

LA VOZ DE LEBANA



SEGUNDA EPOCA
AÑO XVI

REVISTA REGIONAL
Potes, 15 de abril de 1921

NUMERO
6 8 3

Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de Correos de Méjico y Habana

POR NUESTRA REDACCION EN BUENOS AIRES

A LA JUVENTUD ESTUDIOSA LEBANIEGO - ARGENTINA

SINCEROS enamorados de cuanto significa orientación hacia la cultura y refinamiento de la vida intelectual, no debe extrañar nuestra simpatía y aprecio a esta juventud lebaniego-argentina que con tan brillante aprovechamiento busca de elevarse en una u otra rama del saber humano. Nuestra capacidad es, desde luego, demasiado inferior para corresponder a los fines que nos hemos propuesto, y bien deseáramos que otra pluma más galana trazara la silueta de esta admirable e inteligente juventud.

Si se tratara de hijos de nobles o hacendados poderosos, cuya aspiración fuera la de poseer un título universitario para satisfacción de pueril vanidad, no existirían en tal caso motivos de admiración; pero esta juventud, a la que nosotros deseamos rendir homenaje, pertenece a esa clase de luchadores cuyo deseo es el saber, estar preparados para la lucha honesta de la vida, ser útiles a la humanidad y propender al progreso de las artes y ciencias. Jóvenes todos de entrañable amor al estudio y al trabajo, cabe esperar de su brillante inteligencia resultados de honor y provecho en el mundo de la sabiduría; pues si como alumnos los hay que han logrado por méritos propios distinciones honoríficas, motivos tenemos para suponer que como profesionales sabrán remontarse a la cumbre de los grandes y bellos ideales.

Conforme se manifiesta en la descripción que acompaña a cada fotográfico, no existe uniformidad en la predilección sobre determinados estudios, y así los hay que han elegido la medici-

na, el derecho, la arquitectura, el comercio, la química, el profesorado, la música, etc. Es de lamentar que la excesiva modestia de muchos, rehusando el darnos sus fotografías, prive a los lectores de LA VOZ de apreciar en toda su extensión el crecido número de intelectuales que se forman en hogares lebaniegos de la Argentina.

Al concebir la idea de este número entendemos realizar con ello un acto de justicia que es testimonio del espíritu de la cultura que anima a nuestra colonia; esperamos contribuir a fortalecer los lazos de unión que deben existir entre ramas de un mismo tronco, e indudablemente, propendemos también a que los efectos de parentesco entre los de allende y aquende no sean solamente cual humo que se pierde en el espacio. ¡Qué hermoso nos parecería, que entre los jóvenes intelectuales de la Patria chica y los descendientes de ella en este país se estableciera un intercambio de correspondencia en este periódico!

Para los que acariciamos el ideal de una fuerte unión hispano-americana, esta juventud es una esperanza que no puede engañarnos: argentina o española, ama indiscutiblemente a las dos patrias y por igual han de impulsarlas a la grandeza que se anhela para todo aquello que emociona nuestros sentimientos.

Sirvan estas líneas de estímulo y felicitación a los jóvenes estudiosos, para quienes sinceramente deseamos éxitos florecientes en el porvenir risueño que se ofrece a sus actividades, no dudando que la satisfacción y ho-



Don Fernando Alonso, laureado doctor de medicina en la Facultad de Buenos Aires y premiado con diploma de honor en las pruebas finales; es hijo de don Sebastián Alonso, de Frama, y doña María Pintos, argentina.

nor alcanzados por ellos corresponderán con creces a las dulces esperanzas cifradas por sus mayores.

HAY QUE REIVINDICAR AL INDIANO

Tanto se ha satirizado a los indianos y escrito en contra suya, que hubiéramos deseado preparar para este número un trabajo que reflejara la actuación lebaniega en la Argentina, desde la época de la colonización, seguros de que con ellos se pondrían de relieve hechos importantes de honor para nuestra colonia y que contribuiría a disvirtuar infinitos errores que la leyenda ha forjado, pero nuestras escasas aptitudes y la falta material de tiempo y paciencia para la rebusca de datos nos han hecho desistir de llevarlo a la práctica.

La mayoría de los que hasta ahora han tratado el tema de los indianos, se han empeñado en juzgarlos como individuos a los que sólo han preocupado las formas exteriores: aparentar y enriquecerse a toda costa. Escritores de talento, como Pereda y Escalante, no han sido los más escasos en apreciaciones desfavorables para los que se dirigían a las Américas, y en este mismo periódico se han publicado correspondencias bastante poco honrosas para los hijos de Liébana en América. Por supuesto, que no puedo referirme a los amables conceptos que no ha mucho formulara D. Ricardo Díaz Cuevas, con los cuales estaría completamente de acuerdo, sin la alusión que hace de mi ínfima personalidad.

En más de una ocasión hemos estado a punto de emprender la réplica contra los censores de los indianos, pero en este como en otros asuntos nos ha dominado siempre la reflexión, prefirien-



Dr. H. González, doctor en ciencias económicas y de la Facultad de derecho y Plata: es hijo de don Pedro de Tollo y Ojedo,



Señorita Josefina Rojo, de Dobres, Obstetricia y masajista diplomada en la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

do apoyarnos en datos concretos y demostraciones prácticas, cual lo es a nuestro juicio el motivo de este número. Enemigos de herir susceptibilidades, no hemos de citar a nadie, más a poco que se reflexione hallaremos que, generalmente, los que más han hablado de los indianos nunca estuvieron en América, y que por consiguiente sólo han podido conocerlos muy superficialmente. Empeñados en hallarles defectos, se los inventan por todas partes: si vuelven ricos, se les echa en cara la diferencia de su cultura con su fortuna; si pobres, se les satiriza motejándolos de «fracasados»; si no vuelven, es porque han renegado de su patria y de la familia; si hacen fortuna, se duda de los medios que para ello hayan empleado; y si la suerte les fué adversa, se les califica de holgazanes y calaveras. Todo un cúmulo de divagaciones absurdas, tópicos de la fantasía, invenciones de la superstición. ¿Por qué esta adversión hacia los indianos? Sin embargo, aunque no exentos de defectos, puede asegurarse que no los adquiere en América el que de su pueblo salió con instrucción y fé en el trabajo, y, sobre todo, no puede dejar de reconocerse que también poseen sus virtudes.

Luego, nos lamentamos de que no se nos respeta y de que la historia es injusta con nosotros, cuando más bien debiéramos de quejarnos de lo injustos que han sido nuestros mismos escritores obstinados en denigrar a los indianos, tildándolos de irreligiosos, de egoistas e incultos, y esparciendo a todos los vientos que solamente se embarca el peor de cada casa o el más holgazán de cada pueblo. Pretendemos que deben estrecharse los lazos de confraternidad hispano-americana, y son muchos de nuestros intelectuales los que se han empeñado en poner vallas desconociendo la capacidad moral e intelectual de sus compatriotas emigrados, a quienes se juzga poco



Simpáticos hijos de don Felipe de Mateo, de Mogrovejo, y de doña Dominga Alcorta, argentina. Señorita María Helvia, bachiller y profesora de dibujo; señorita Aura Celia, profesora de la normal; y don Angel Hevelio, arquitecto.

todo si a la juventud se une la cultura y el patriotismo! Nuestra organización tendría sobre otras la ventaja de que al lazo del idioma y de la común historia se unirían los de la amistad y el parentesco muchas veces y siempre el común y ferviente amar a la Patria chica que tan intenso es entre los hijos de Liébana. No hay que hablar de dificultades hoy que hay tan fáciles medios de comunicación, al menos para el pensamiento: Una idea, un artículo, una carta, etc., no supone nada el transmitirlos, y puede ser grande el efecto que produzcan. Insisto en que LA VOZ debiera ser, no sólo un gran órgano de unión, sino de eficaz colaboración.

Que sirva esta carta de invitación a todos aquellos que tanto podrían hacer por el bien de la noble causa que aquí apoyamos, y en especial a todas las juventudes lebaniego-americanas, a quienes saludo con todo el corazón en el propio nombre y en la seguridad de interpretar el deseo de la juventud lebaniega.

RICARDO DÍAZ CUEVAS.

L A V O Z A LA JUVENTUD ESTUDIOSA DE LIEBANA Y DE LA ARGENTINA

LA VOZ DE LIÉBANA, que no es una Empresa industrial, que no es órgano de un determinado partido político, que no tiene otra razón de existencia que el amor y el entusiasmo por Liébana, y el deseo de su prosperidad y engrandecimiento, y cuya aspiración ha sido siempre el servir de lazo de unión y de órgano de relación entre Liébana y sus hijos ausentes, como iniciativas que encajan perfectamente dentro de sus

finés, y que se amoldan a sus ideales, acoge con gusto las ideas en que coinciden nuestro corresponsal don Claudio Torre, desde Buenos Aires, y nuestro colaborador D. Ricardo Díaz Cuevas, desde Liébana, al proponer un intercambio de correspondencia entre los jóvenes intelectuales de Liébana y los descendientes de lebaniegos residentes en la Argentina, viniendo a ser LA VOZ, no sólo lazo de unión de los lebaniego-americanos, sino también medio de colaboración para trabajar por el engrandecimiento de esta Patria chica y por la unión más íntima y el conocimiento más perfecto entre todos sus hijos.

LA VOZ, que siempre ha tenido abiertas sus columnas para toda iniciativa noble y generosa, se sentirá honrada y recibirá gustosa esa nueva colaboración inspirada en tan altos y patrióticos propósitos.

La Empresa de Transportes Automóviles

Continúa la suscripción de acciones y va en aumento de día en día, pero no se cerrará la suscripción hasta dar tiempo a que envíen desde America los boletines de suscripción muchos lebaniegos que allí residen y han manifestado sus deseos de tomar parte en la Empresa.

Como esto ha de retrasar la constitución de la Empresa, y luego la adquisición de los carruajes no podrá hacerse con la prontitud que se deseara para poder comenzar el servicio en mayo o junio, como se había pensado, la Comisión organizadora ha acordado establecer provisionalmente un doble servicio de coches de caballos, satisfaciendo con ello una necesidad cada día más sentida, y proporcionando mayor economía en el viaje a quienes no pueden sufragar sin quebranto de sus intereses los precios cada vez más altos de los omnibus automóviles.

Quienes deseen contribuir a la implantación de este servicio provisional de coches, pueden dirigirse a los señores que componen la comisión organizadora.



Don Andrés y don Pedro Caro, profesor de violín el primero, y alumno en 4.º año de la Facultad de medicina el segundo; son hijos don Pedro Caro, de Brieva (Logroño), y de doña Segunda Beares, de Espinama.

A L V U E L O

Después de veinte años de ausencia en Méjico, ha llegado a su pueblo de Framá, D. Antonio Santos Narezo.

De Cuba, ha llegado a Lubayo, D. Ambrosio San Juan.

Han llegado a esta Villa con licencia el sargento de artillería, de guarnición en Ceuta, don José Villares, y el cabo de infantería, de guarnición en Vich, D. Adolfo Campillo.

Ha marchado a Santander el joven D. Luis Fernández Huidobro.

Se encuentra gravemente enfermo en Valladolid, nuestro paisano el R. P. Marcelino de la Paz, de la Compañía de Jesús.

Dada su avanzada edad es de temer un funesto resultado.

En Santander ha fallecido la señorita Lola Vez Prellezo, de distinguida familia lebaniega por parte de su madre, habiendo residido en Potes durante algunos años.

En Liébana donde contaba con próximos parientes y numerosas amistades, y por la afabilidad de su carácter se había captado generales simpatías, su muerte ha sido muy sentida.

A su madre doña Concha Prellezo, hermanos y demás familia enviamos nuestro sentido pésame.

La semana pasada falleció en esta Villa la vecina doña Francisca García.

A su esposo D. Francisco Sémano, y demás familia enviamos nuestro pésame.

Han estado unos días en esta Villa el señor don Manuel Ceballos, acompañado de su hermana doña Joaquina.



Simpáticos hijos de don Anacleto Sánchez, de Ojedo, y de doña Dominga Bellegarde, argentina. Señorita Juana, alumna en 3.º año del Colegio normal, y don Miguel, bachiller y alumno en 2.º año para profesor de química.



Señorita Matilde Santos, profesora de piano; hija de don Braulio Santos, de Espinama, y doña Plácida Calvin, de Taramunda. (Oviedo).

Se halla enfermo de gravedad, habiéndosele administrado el Viatico, el joven Abogado de esta Villa D. Fernando Revuelta.

Desamos su mejoría.

Para asistir a la boda de su primo D. Juan Fernández Huidobro pasó unos días en esta Villa el joven de Vitoria D. Santiago Usatorre.

Don Jacinto Cárabes

Hace treinta o cuarenta años fué una de las personas de más relieve en Liébana por su posición social; luego, un litigio largo y costoso, cuya sentencia le fué adversa, le privó de todos sus bienes, dejándole en la mayor indigencia. Y entonces ocurrió lo que siempre ocurre en casos análogos, que quienes en su época de prosperidad le adulaban y le brindaban su amistad, y aun prosperaron a su sombra, al verle caído le volvieron la espalda, y solo, desamparado de todos, ha muerto el 22 de febrero en la Casa de Caridad de Santander.

Sus hijos, la mayor parte, han muerto; el único que le quedaba, emigró a América.

Por una rara coincidencia supimos al mismo tiempo la noticia de su muerte, y la de que las que fueron algún día sus magníficas posesiones de Turieno, su casa-palacio, sus huertas, que sólo eran parte de su fortuna, habían sido vendidas por su actual poseedor en el precio de pesetas, 95.000.

D. Jacinto murió sin saberlo, ahorrándole la muerte esa nueva amargura.

A sus hijos doña María y don Jacinto enviamos nuestro sentido pésame.



Simpáticos hijos de don Delfin Cuevas, de Bedoya, y de doña Andrea Sierra, provincia de León. Señorita Carmen, profesora de piano, y don Pedro, perito mercantil y alumno en 3.º año de la Facultad de ciencias económicas.

menos que alternando en sociabilidad con indios salvajes, que equivale también a dudar de la religión, cultura y seriedad de las instituciones de estos países.

Se explica que existiera cierta suspicacia un siglo atrás, cuando recién se iniciaba la evolución gigantesca entre revueltas y descalabros; pero las rutas se hallan ya tiempo bien definidas en todos los órdenes del progreso humano, el emigrante europeo no viene ya a civilizar y embrutecerse, antes halla mucho que aprender cuando su espíritu ha sido preparado.

De que la instrucción y la fé en el trabajo son armas poderosas para combatir en todas partes, es asunto que está por demás el demostrarlo; un individuo que reúna tales condiciones, podrá o no formarse una posición de bienestar, lo cual depende de muchas circunstancias, pero lo que sí puede aseverarse es que cuando sus inclinaciones son nobles fácilmente hallará medios para cultivarlas. El patriotismo y amor a la familia no se amortiguan con la distancia, antes al contrario, olvidados los egoísmos y pasiones tan comunes en la vida aldeana, queda más puro y ardiente el ideal de la patria y la familia; ideales que cultivados en un país democrático por excelencia, impulsan a la formación de hombres conscientes de su misión en los distintos órdenes de la vida. Vedlo emprendedor y decidido: en América adquirió la savia del empuje; patriota y respetuoso, porque en el extranjero absorbió el perfume de la libertad y del amor; compasivo y generoso, en país joven debió formar conciencia del deber y modelar sus sentimientos de generosidad; por eso sus obras serán siempre reflejo de luz y caridad cristiana.

Se comprenderá que al hablar de los indios en general, nos referimos en particular a los lebaniegos de la Argentina, pues ellos nos inspiran estas páginas demostrativas de que no solamente les anima el espíritu del lucro, sino también, y acaso con preferencia, el anhelo de cultura, y que cuando en sí mismos no pueden elevarse en este punto, es ideal perenne que procuran fructifique en sus descendientes. Como dato elocuentísimo de esta verdad, bastará con

citar a D. Vicente López y Planes, hijo de lebaniegos, que además de brillante escritor y magistrado eminente, desempeñó también la presidencia de la República.

Los frecuentes viajes que en estos últimos años vienen realizando por América varios intelectuales españoles, han contribuido indudablemente a que se modifique en parte el concepto que se tenía del indiano; pero ello no impide para que encaminemos nuestros propósitos a la reivindicación moral y destrucción de tantos juicios adversos como sobre los emigrados se han emitido, entendiéndolo que esto es también volver por el prestigio de las instituciones docentes, civiles y religiosas de América, hoy a la par o más altas que muchas del viejo continente.

C. T.

Buenos Aires, enero de 1921.

CARTA ABIERTA A LA JUVENTUD ESTUDIOSA LEBANIEGO - ARGENTINA

Muy distinguidos compañeros en la juventud: Humilde, pero entusiasta lebaniego, admirador de las virtudes de nuestros emigrados, amante de la juventud y de la cultura y firmemente convencido de la importante misión que a ambos les está confiada, no podía faltar mi humilde aportación cuando de honraros se trata.

A pesar de la distancia que nos separa, puedo aseguraros que ocupáis lugar muy preferente entre nosotros. Vuestras familias de por acá ponen en vosotros grandísima ilusión y cariño y vuestros retratos ocupan lugar privilegiado en sus honradas casas. Todo el país os considera como algo suyo y se enorgullece al pensar que sus hijos y descendientes demuestran tal amor a la cultura y tal aptitud para conquistarla; hasta es-



Señorita Carmen Linares, de Argüébanes, profesora de labores y alumna en 3.º año del colegio normal.



Don Gregorio Rojo, de Dobres, bachiller ingresado a la Facultad de Medicina de Buenos Aires.



Señorita Laura Díez, profesora de piano y solfeo, es hija de don Francisco Díez, provincia de Palencia, y de doña Eugenia Almirante, de Potes.

peranzas nos permitimos abrigar cuando al lado de vuestra cultura y virtudes vemos en vuestras cartas el gran cariño que demostráis a esta tierra, digna de admiración por la grandiosidad de sus bellezas naturales y la nobleza de sus habitantes, pero digna también de compasión y ayuda por las múltiples necesidades que la afligen y que tan fácilmente podrían ser remediados si el patriotismo y cultura indiscutibles de muchos de sus hijos ocuparan el puesto que en la dirección y vida del país les corresponde. Por desgracia, está muy lejos de ocurrir esto y no es escasa la culpa de los elementos intelectuales, muy generosos y muy dignos, que no se deciden a intervenir, dejando casi por completo la dirección del país en manos de algunos, pocos, que han sabido llevarle, o no han sabido substraerle, a la lamentable situación porque atraviesa; y no hay que disculparse con la obligada ausencia, pues, sabida es la facilidad y eficacia con que actúa el pensamiento a pesar de las mayores distancias y los medios poderosos con que cuenta para ello. Mas como la buena voluntad existe, es de esperar que sin tardanza tales elementos influyan favorablemente en la vida de Liébana: el periódico, la organización de congresos y la habilitación de la correspondencia como medio de actuación de los

muchos y prestigiosos lebaniegos ausentes, socios de la «Económica de Amigos del País», serían, a mi juicio, los medios más adecuados para conseguirlo. Al hacer estas consideraciones me acuerdot ambién de los lebaniego-americanos, y muy en especial de las juventudes estudiosas, mas no para reprocharles su conducta hasta aquí, sino para invitarles a dar ejemplo a los demás dentro de los límites que sus especiales circunstancias se lo permitan. ¿Por qué no había de servir LA VOZ, no sólo de lazo de unión de los lebaniego-americanos, sino también de medio de colaboración?

Por lo que a las juventudes se refiere, muy de desear sería que un grupo tan numeroso y selecto como lo es la juventud estudiosa lebaniego-argentina se encargará de llevar la iniciativa, ágrupándose en el Centro Lebaniego y dando

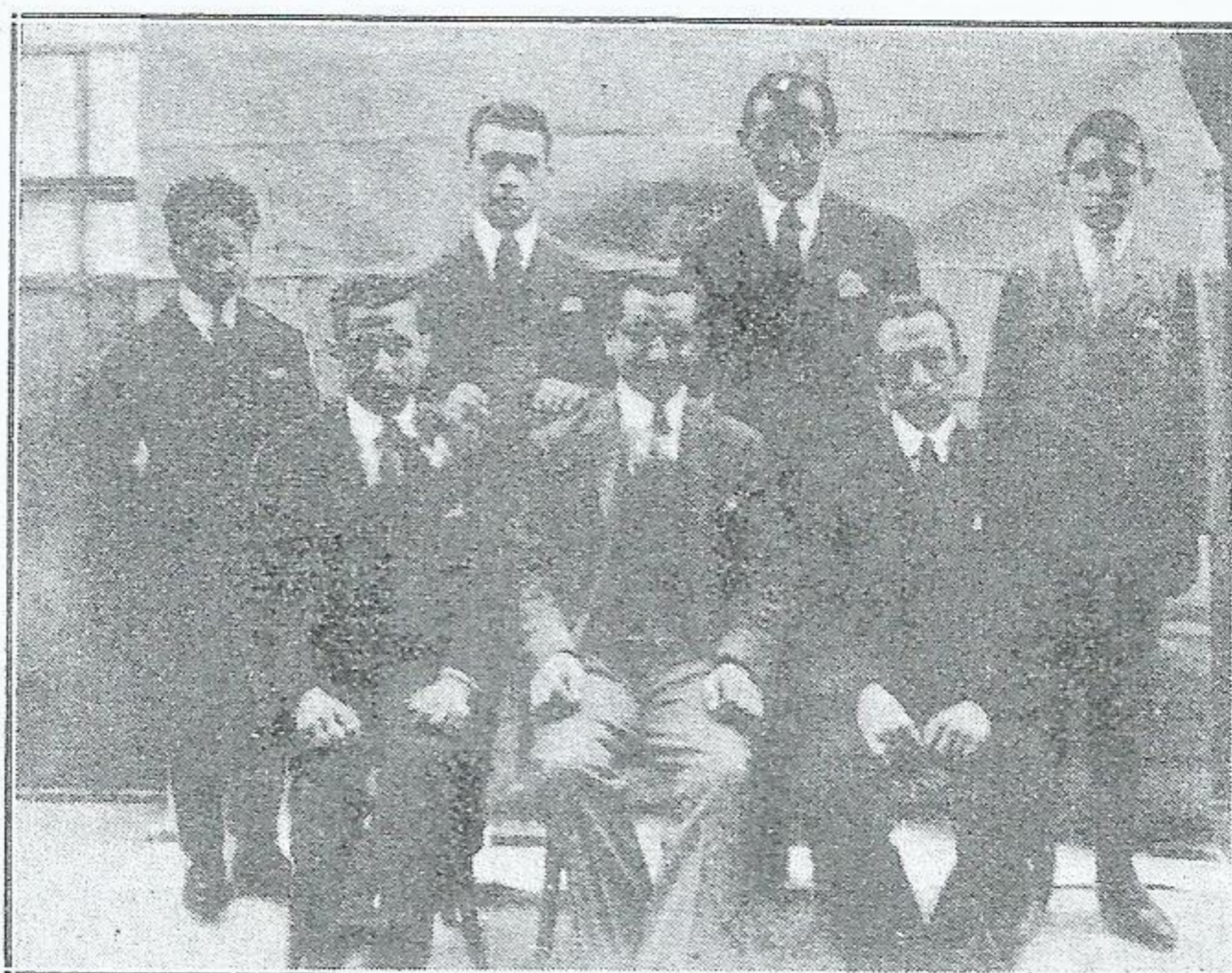
ejemplo a los demás jóvenes lebaniegos y lebaniego-americanos, trabajando por la realización de un ideal tan plausible como sería el que todos bien unidos y organizados colaboráramos por el engrandecimiento de Liébana y por la prosperidad y aproximación de España y América. ¡Cuán grande es el campo de acción de la juventud y qué obra tan simpática podría realizar, sobre



Elementos de brillante actuación artística en las últimas veladas del Centro Montañés «Liébana en la Argentina».

Despedida de soltero

Con solemnidad pocas veces igualada se celebró, en Potes, la despedida de soltero del ilustrado médico de la Vega D. Juan Fernández Huidobro. La calidad de los numerosos invitados y el espléndido banquete con que se les obsequió serían materia para pluma más autorizada que la mía. El realizarse el acto en casa de D. Pepito y el haber sido preparado y servido con el esmero que tanto acreditan a citada casa, unido a la especialísima simpatía que en ella todo respira, desde la clásica sirvienta envejecida en su puesto hasta la amabilidad insuperable del noble anciano y familia que tal sello de honradez, bondad y prestigio han sabido imprimir a todas sus cosas y a toda su casa, fueron parte para que el banquete constituyera una verdadera delicia para los invitados. Para que la alegría se viera colmada, al fin, entre variedad asombrosa de ricos licores y cigarros, se entonaron por los concurrentes algunas canciones que eran para entusiasmarse escuchándolas. Menudearon los brindis, entre los que sobresalió el que pronunciara el alma de la fiesta despidiéndose de sus amigos e invitándoles a secundarle con nuevas bodas. La alegría duró hasta el día siguiente, y el grato recuerdo permanecerá mientras vivan los concurrentes, que fueron los distinguidos señores que siguen: D. Francisco de P. Navarro, D. Pablo Incera, D. Gregorio Muñiz, Mariano Palacios, Francisco Otero, Pepe Hoyos, Marcelino Huidobro, José Prieto, Agustín Otero, Ramón Bustillo, Santiago Usatorre, N. Sisniega, Pedro Santos, Manuel Palacios, Pepe Tarno, Ricardo Díaz, Tomás Palacios, Luis y Pepe Fernández.



Algunos alumnos de la escuela nocturna del Centro Montañés «Liébana en la Argentina».

Capítulo de bodas

El miércoles 6 del actual se celebró en nuestra parroquia la boda de nuestro amigo el médico titular de Vega de Liébana D. Juan Fernández Huidobro, con la bella Srta. Amparo Otero.

El altar se hallaba primorosamente adornado. Fueron padrinos D. José Fernández Nieto, padre del novio, y D.^a Tomasa Lucio, madre de la novia.

Los numerosos invitados que asistieron a la ceremonia fueron obsequiados con un espléndido desayuno, y a las doce con un suculento banquete en casa de los padres de la novia. A los postres del banquete los novios salieron en automóvil para Unquera, y desde allí se propo-

nían emprender su viaje de novios para Oviedo, Gijón, Palencia, Madrid y varias poblaciones de Andalucía.

Los invitados, después de despedir a los novios, volvieron a terminar los postres y tomar el café y los licores, prolongando la sobremesa, en la que reinó la mayor animación y alegría, que continuó el sábado por la tarde durante el baile que organizaron en el Teatro.

Los novios han recibido muchos y valiosos regalos de sus amistades.

El sábado 9 tuvo lugar en nuestra parroquia el matrimonio de nuestro amigo D. Arturo M. Cuevas, sobreguarda forestal de esta comarca, con la bella Srta. Amparo Fernández. Fueron

padrinos D. Mariano Palacios y la señorita Juana Fernández, hermana de la novia.

Los novios salieron en automóvil para Unquera, proponiéndose visitar en su viaje de novios varias capitales.

El 6 del actual se celebró en Valladolid la boda de la bella Srta. Pepita Bobadilla, con el joven indiano, de Turieno, D. Francisco.

Los recién casados salieron en viaje de novios para Lourdes.

En la Hermida se celebró el sábado 9 del actual la boda del joven de esta villa D. Agustín Campillo, con la bella señorita de dicho pueblo Felicidad Sánchez.

A todos les deseamos muchas felicidades.

DE VALDERRODIES NOTICIAS

A avanzada edad falleció en Perrozo la muy querida vecina de aquel pueblo Mónica Gómez.

En San Andrés falleció el joven Cipriano Gómez y se encuentran gravemente enfermos algunos otros vecinos, entre ellos Máxima Labandón que está con los últimos Sacramentos. Trátase de una fiebre gástrica que aprovechándose de la falta de médico del partido hace bastantes estragos. Confiamos en que ya pronto se verá resuelta del todo la situación. También han fallecido otros dos hijos de San Andrés, ausentes: El joven, ciego de nacimiento, Aurelio Lamadrid que estaba en un asilo en Santander y el laborioso aserrador Ceferino Palenzuela, que falleció en Navarra. A este paso luego se queda el pueblo sin gente. A las familias de todos acompañamos en el sentimiento. El último de los mencio-

nados deja unos cuantos pequeños, sin más amparo que su pobre madre que tuvo que pasarse dos meses asistiendo a su marido, durante los cuales el vecindario de San Andrés dió una prueba más de sus virtudes, atendiendo al mantenimiento y cuidado de los huérfanitos de un modo digno de todo elogio. Al pensar en los guapos pequeñitos nos consolamos pensando en la hermosa generosidad del vecindario de San Andrés, mucho más hermoso si tenemos en cuenta que se trata en gran parte de humildes labradores.

No todo habían de ser calamidades. En Perrozo han contraído matrimonio nuestros queridos amigos Antonio Villanueva e Irene González. Les deseamos sin fin de felicidades.

DE POLACIONES

Hay en este Valle un movimiento inusitado con motivo de la conducción del fluido eléctrico del Salto de Caín a la Constructora Naval de Reinos, cuyos soportes o columnas atraviesan los terrenos de San Mamés y Puente Pumar, desde las laderas de Peña Sagra al Puente de Sejos.

Han regresado ya varios serradores, entre ellos los suscritores de LA VOZ Domingo Calzado y Paulino Fernández.

Ha sido nombrado médico titular en propiedad el Licenciado D. Angel Cuevas Fernández. Sea enhorabuena.

Nuestro convecino D. Miguel Cagigal pasa por el dolor de que su hija Victorina haya fallecido en Laredo, donde residía en compañía del ilustrado Capellán D. Mariano García, su señor tío. Con este triste motivo ha pasado unos días en Laredo D.^a Gregoria García, madre de la niña fallecida. Mucho sentimos que nuestra ahijada haya pagado tan temprano el tristísimo tributo de la vida. «Un ángel más».

Ha fallecido en Tresabuela a la edad de 88 años el honrado vecino D. Francisco Fernandez Torre (*El Barguillo*). Damos el pésame a toda su apreciable familia.

Nuestro amigo de Santa Eulalia, Quintín Morante, cuenta en su hogar con una hija nacida recientemente.

El día 30 del pasado marzo falleció en Puente Pumar nuestro muy amado primo D. Domingo de la Torre y Gómez de la Cagiga. A su esposa D.^a María Lamadrid y a sus hijos acompañamos en su grandísima pena.

Dió a luz en Belmonte un niño y una niña, Matilde Gómez Gutiérrez, esposa de nuestro amigo Felipe Gómez. Salud para criarlos.

Víctima de una complicada pulmonía falleció en su casa de Puente Pumar el conocido ganadero de Piedras Luengas D. Justo Baldeón, que accidentalmente se hallaba aquí visitando sus ganados y posesiones. Su entierro, verificado el 31 de marzo, fué muy concurrido, asistiendo varias personas de los valles de Pernía y Valdeprado. Damos el pésame a su familia.

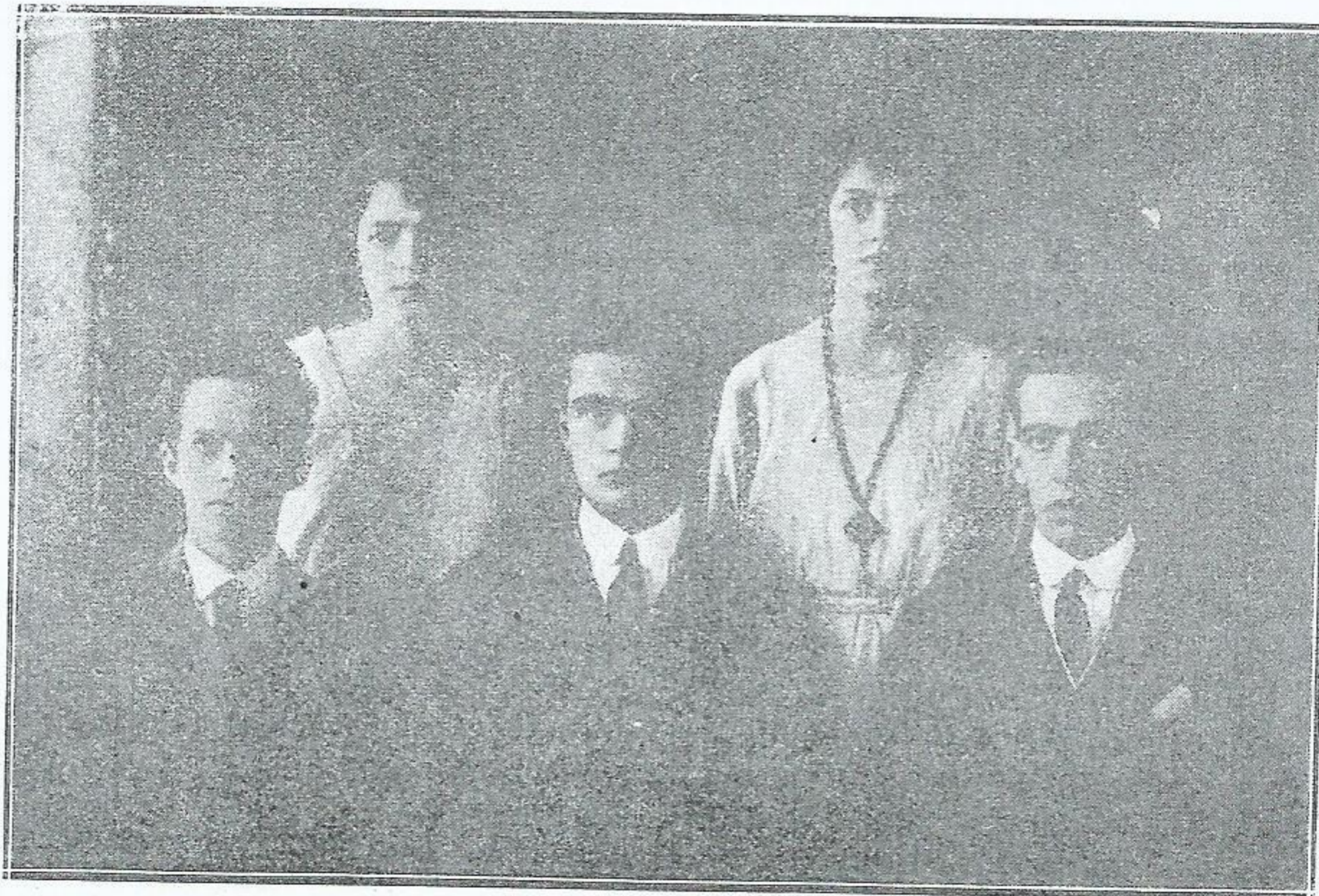
Engracia Rábago Gómez, esposa de nuestro amigo de Tresabuela Vicente Fernández (Casona) ha dado a luz un niño.

Con el objeto de reunirse con sus padres, en la Argentina, se ha embarcado el joven de Tresabuela Emilio Gómez Lombrana.

Hemos tenido la complacencia de saludar a doña Pilar Bustillo, joven esposa de D. Emilio Fernández, que pasa aquí una temporada.

Ha regresado de Santander la señorita de Puente Pumar Ana Robledo, hija del maestro Nacional D. Domingo.

EL CORRESPONSAL.



Simpáticos hijos de don Paulino Alles y de doña Manuela Monasterio, de Lebeña y Trillayo, respectivamente. Señorita Manuela, profesora de dibujo, piano y solfeo y alumna de la Academia de pintura; señorita Lidia, alumna en 4.^o año del Colegio normal; don Alberto, alumno en 3.^{er} año de bachillerato; don Julio Antolín, bachiller y perito mercantil; y don Paulino, alumno en 4.^o año de la Facultad de medicina.